

Análisis de herramientas de evaluación de calidad en la educación superior**Analysis of quality assessment tools in university level**

DOI: 10.34140/bjbv2n4-015

Recebimento dos originais: 20/08//2020

Aceitação para publicação: 20/09/2020

María Soledad Perfumo

Contadora Pública. Magister en Auditoría de la Universidad Católica de Córdoba

Calle: Av. Armada Argentina 3555. Córdoba. Argentina

Universidad Católica de Córdoba

perfumosoledad@gmail.com

María Virginia Ares

Contadora Pública. Magister en Contabilidad Superior de la Universidad Católica de Córdoba

Calle: Av. Armada Argentina 3555. Córdoba. Argentina

Universidad Católica de Córdoba

m.v.ares@hormail.com

Gabriel Franco Disiot

Lic. en Ciencia Política y Magister en Dirección de Empresas de la Universidad Católica de Córdoba

Calle: Av. Armada Argentina 3555. Córdoba. Argentina

Universidad Católica de Córdoba

gabrieldisiot@gmail.com

RESUMEN

La evaluación de la calidad de las instituciones de educación superior, entendida como herramienta de gestión, es un tema de interés actual tanto a nivel gubernamental, institucional como social. El concepto de la calidad en la educación superior asumido no se encuadra bajo una única definición y alcance, sino que depende de las dimensiones que caracterizan su evaluación. En este artículo se detallan dos herramientas para evaluar el concepto de calidad en instituciones de educación superior: lo dispuesto por la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU) en el marco del proceso de autoevaluación institucional y por el QS World University Ranking, con el fin de identificar sus objetivos, determinar sus diferencias y su complementariedad. Se deja de manifiesto que no es pertinente la discusión de cuál es la herramienta más apropiada para la medición de la calidad atento a que estas están concebidas para propósitos diferentes y no comparten los mismos estándares de evaluación.

Palabras-clave: Autoevaluación institucional, Calidad, Educación superior, Ranking.**ABSTRACT**

The evaluation of the quality in universities, understood as a management tool, is a topic of current interest both at the governmental, institutional and social levels. The assumed concept of quality in universities is not framed under a single definition and scope, but rather depends on the dimensions that characterize its evaluation. This article details two tools to evaluate the concept of quality in universities: the requirements of the National Commission for University Evaluation and Accreditation (CONEAU) within the framework of the institutional self-evaluation process and by

the QS World University Ranking, with in order to identify their objectives, determine their differences and their complementarity. It is clear that the discussion of which is the most appropriate tool for measuring quality is not pertinent, since these are conceived for different purposes and do not share the same evaluation standards.

Keywords: Institutional self-evaluation, Quality, Universities, Ranking

1 INTRODUCCIÓN

La calidad de las instituciones de educación superior, entendida como herramienta de gestión y mejora, es un tema de interés actual a nivel gubernamental, institucional y social. Existen diversas alternativas de evaluación de la calidad, que utilizan distintas herramientas, enfoques, alcances y que conllevan una acepción particular del término calidad de la institución analizada. Una particularidad distintiva entre diversos tipos de medición de la calidad se relaciona con las dimensiones constituyentes y características de esta. Así, la calidad estará determinada, más allá de la metodología de relevamiento de evidencia empleada, por aquellos aspectos y facetas que la caracterizan, fundados por el conjunto de los factores vinculados a las interrelaciones entre los atributos determinantes de la calidad.

El presente artículo se propone dar cuenta de un análisis comparativo de dos herramientas de evaluación de la calidad en instituciones de educación superior, considerando sus respectivas características y la acepción que cada una de ellas tiene respecto al concepto de la calidad. Estas herramientas son: a) el proceso de Autoevaluación de la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU) y b) el QS World University Ranking emitido por la firma QS Quacquarelli Symonds Limited.

A los fines del análisis comparativo, se optó por una metodología cualitativa por medio de un estudio teórico de tipo clásico (Montero & León, 2007). Se analizan los estándares de referencia vigentes, guías, informes, estudios de revisión, actualización, comparación y análisis crítico de diversas teorías o modelos implícitos en las herramientas seleccionadas. La técnica utilizada al efecto es la de investigación documental (Rojas Crotte, 2011). Se dispusieron dichos elementos para la lectura e interpretación crítica, sistemática y reflexiva con la finalidad de recolectar, seleccionar, sistematizar, analizar y presentar, de modo coherente y comparado, las realidades teóricas y empíricas con relación a las dimensiones determinantes de la calidad y las metodologías de relevamiento de evidencia subyacentes en los dos casos analizados.

Los atributos sometidos a estudio fueron el sujeto evaluado, el evaluador, los marcos de referencia, el alcance, la periodicidad, el objeto, las dimensiones, el tipo de evaluación, el resultado

objetivo y el carácter público. De esta manera, se identificaron y compararon las particularidades que caracterizan y que diferencian entre sí a las dos herramientas bajo análisis.

La argumentación de dicha comparación radica en la concepción de que la calidad en la educación superior no se encuadra bajo una única definición y alcance. Bajo esta perspectiva, la Unesco considera que la calidad, en la educación superior, puede tener distintas apreciaciones según los actores involucrados. Para los académicos se vincula a conocimientos; para los empleadores, a habilidades; para los estudiantes, al nivel de inserción laboral; para la sociedad, a buenos ciudadanos; para el estado, según la concepción que asuma, la calidad puede variar desde aspectos vinculados con el desarrollo social, humano y científico, a los costos y a los requerimientos de capital humano (Instituto Internacional de la Unesco para la Educación Superior en América Latina y el Caribe, 2006).

En este sentido, la evaluación de la calidad tiene distintos alcances según el usuario interesado. Si se considera a la institución bajo una mirada introspectiva, la calidad puede ser entendida, por ejemplo, en su vinculación con la gestión institucional y financiera, el nivel académico, el liderazgo y la gestión del equipo de trabajo de cada institución, en base a las metas y los objetivos propuestos y a su nivel de alcance. Con la mirada puesta en el mundo exterior, la institución puede ser evaluada en función de los requerimientos de la comunidad académica, estudiantil, profesional, gubernamental y de la sociedad en general. Por todo ello, resulta importante identificar los diferentes usuarios de los resultados de la evaluación de la calidad en las instituciones de educación superior, ya que según el usuario, varía el interés. Los principales actores se resumen en: los académicos, las asociaciones profesionales, los empleadores, el sector productivo, los estudiantes y la propia institución (Lemaitre, 2009).

En consecuencia, la calidad es una construcción social que varía según los intereses de los grupos internos y externos de las instituciones. Así, por ejemplo, los académicos le asignan importancia a dimensiones que se relacionan con los planes de estudio, las competencias de los docentes, etc. Los empleadores fijan la atención en que las personas adquieran las competencias necesarias para aplicar al mundo del trabajo. Los estudiantes, por su parte, se interesan por la empleabilidad y la preparación para el campo de acción profesional; las instituciones, por el cumplimiento de metas internas (Perfumo y Ares, 2019). Frente a lo antes expuesto, es posible afirmar que no hay un único concepto de calidad en materia de instituciones de educación superior, sino que habrá tantos requerimientos y/o necesidades como destinatarios e interesados existan. Del mismo modo, la existencia de distintos actores implicará distintas necesidades de informes (Harvey, 2006). A su vez, al leer y analizar algún reporte vinculado con la evaluación de la calidad de las instituciones

de educación superior, es necesario contextualizar el objeto de este y los elementos que sirven de evidencia y sustento para su construcción.

2 ANÁLISIS DE HERRAMIENTAS PARA EVALUAR CALIDAD EDUCATIVA UNIVERSITARIA

A partir de lo expuesto y tal como se mencionó, a los fines de evaluar la calidad en instituciones de nivel superior, se seleccionaron dos herramientas. Una de ellas es la dispuesta por la CONEAU, organismo de evaluación y acreditación de la República Argentina; la otra es el QS World University Ranking emitido por la firma QS Quacquarelli Symonds Limited. Cabe mencionar que, si bien no son estas las únicas herramientas existentes, su análisis y comparación resulta pertinente para demostrar, de manera ejemplificativa, las concepciones que sustentan la justificación del estudio propuesto.

2.1 EVALUACIÓN INSTITUCIONAL CONEAU

2.1.1 Antecedentes

La aplicación de los criterios y los procedimientos para la evaluación externa a través de la CONEAU tiene su sustento en el artículo 44 de la Ley de Educación Superior N° 24.521. Dicha norma establece que las instituciones universitarias deberán asegurar el funcionamiento de las instancias internas de evaluación institucional, que tendrán por objeto analizar los logros y las dificultades en el cumplimiento de sus funciones, así como sugerir medidas para su mejoramiento. En dicho sentido, en junio de 2011, la CONEAU estableció los “criterios y procedimientos para la evaluación externa” mediante la Resolución N° 382/11 que detalla la información necesaria que debe contener la autoevaluación institucional, vincula la evaluación institucional con otras evaluaciones realizadas en el ámbito de la CONEAU (sean evaluaciones institucionales o las relativas a las acreditaciones de carreras de grado y posgrado) y determina criterios de evaluación. Cabe aclarar que tiene alcance a nivel nacional en la República Argentina ya que dicho organismo funciona en jurisdicción del Ministerio de Educación de la Nación. Su misión es asegurar y mejorar la calidad de las carreras e instituciones universitarias que operan en el sistema universitario argentino por medio de actividades de evaluación y acreditación de la calidad de la educación universitaria.

2.1.2 La evaluación institucional

El proceso de evaluación institucional propuesto por la CONEAU en la Resolución N° 382/11 presenta dos instancias:

1. La autoevaluación institucional a cargo de la institución universitaria.
2. La evaluación externa a cargo de CONEAU.

En la segunda instancia los conceptos a evaluar son funciones de docencia, investigación, extensión y la gestión institucional. En cuanto a la periodicidad, se lleva a cabo cada seis años.

En la etapa de autoevaluación, es la propia institución universitaria quien lleva adelante el proceso. Como elemento distintivo, en relación a los agentes intervinientes, se promueve la participación de los diversos integrantes de la comunidad universitaria en el análisis de los objetivos alcanzados y las dificultades presentadas. También se aborda a la institución con una mirada global, teniendo presente perspectivas históricas y de contexto. La autoevaluación debe contener información cuantitativa y cualitativa que ayude al análisis e interpretación institucional, y, en consecuencia, sugiera medidas de mejoramiento.

Como instrumento de relevamiento y sistematización de la información que debe contener esta etapa del proceso, la normativa dispone que sea presentada en un instrumento denominado “ficha institucional del Sistema de Información para la Evaluación y Mejoramiento Institucional (SIEMI)”. Complementariamente, la institución debe confeccionar, como respaldo, un informe que debe incluir propuestas de mejoramiento.

En una segunda instancia, la institución es sometida a una evaluación externa, a cargo de pares evaluadores independientes a esta y de reconocida competencia, quienes realizan una revisión de los estándares que determina la CONEAU. Dichos pares académicos son acompañados por dos miembros responsables de la CONEAU y por personal técnico de apoyo, constituyéndose así un Comité de Pares Evaluadores. Esta evaluación se lleva adelante contemplando los objetivos definidos por la institución universitaria, en base a los propósitos definidos por esta, teniendo en cuenta su desarrollo histórico y el contexto en el cual se inserta para tener un conocimiento adecuado de sus procesos, prácticas y resultados. Dicho análisis debe favorecer un examen comprensivo de la institución universitaria, teniendo presente a las unidades académicas que la componen. Como consecuencia de ello, las recomendaciones para el mejoramiento institucional que surgen de las evaluaciones tienen carácter público.

Los documentos básicos para esta evaluación son: el informe de autoevaluación institucional, la información vertida en la ficha institucional SIEMI, el plan de desarrollo (o proyecto de plan) elaborado por la institución a partir del proceso de autoevaluación, evaluaciones institucionales previas, así como resoluciones de acreditación de carreras de grado y de posgrado; y toda otra documentación institucional que respalde la información consignada o que sea solicitada por el Comité de Pares Evaluadores.

Según lo indicado precedentemente, mediante estas dos etapas del proceso (autoevaluación institucional y evaluación externa) se busca dotar a la evaluación de una mirada intrínseca y otra extrínseca de la institución, haciendo foco en las dimensiones determinantes del análisis de calidad realizado.

2.1.3 Dimensiones

En función de lo establecido por la Resolución N° 382/11 de la CONEAU, y a los fines de permitir que sea más didáctico el desarrollo de la evaluación, se dispuso una serie de consignas, que están estratificadas en siete dimensiones que guían y caracterizan el proceso de evaluación.

a) Dimensión I: contexto local y regional

Bajo esta dimensión se evalúa el grado de inserción de la institución universitaria en el medio local y regional, teniendo presente los datos sociodemográficos, económicos y educativos regionales. Adicionalmente, se analiza la evolución histórica de dicha inserción hasta el presente.

b) Dimensión II: misión y proyecto institucional. Gobierno y gestión

En esta dimensión se distingue, en primer lugar, la misión y el proyecto institucional y se evalúa si está claramente definido y sus objetivos. Se revisan los documentos oficiales y se analiza si estos son conocidos y aceptados por la comunidad universitaria. A esto se agrega el interrogante de si existe un plan de desarrollo institucional y/o plan estratégico que se articule con la misión y los objetivos institucionales. Es decir, se busca verificar la coherencia entre misión, objetivos y plan de desarrollo, su nivel de formalización, socialización, conocimiento y aceptación por parte de la comunidad.

En segundo lugar, se plantea el concepto de gobierno y de gestión; en relación a ello, se evalúa si los procesos decisorios para la adopción de políticas generales resguardan la autonomía académica e institucional. Adicionalmente se evalúa: la estructura de la organización, la suficiencia del personal técnico y administrativo para las necesidades de control, la infraestructura y el equipamiento acorde a un desarrollo adecuado de las funciones de docencia, investigación y extensión; si la capacidad de los sistemas informáticos facilita el acceso a la información adecuada para la toma de decisiones y el control de gestión; las habilidades para generar diagnósticos y generar políticas en el marco de un planeamiento estratégico. Adicionalmente se verifica si fueron consideradas las recomendaciones de las evaluaciones institucionales previas y si se cuenta con planes de mejoras y con recursos para la planificación.

En tercer lugar, se aborda la gestión económico-financiera. Para ello, se analiza el presupuesto de la institución, según las fuentes de financiamiento y su evolución, su suficiencia y equilibrio, el procedimiento para la asignación de recursos por función, su relación con los objetivos institucionales y los recursos adicionales que genera para la institución universitaria.

c) Dimensión III: gestión académica

Tres perspectivas conforman esta dimensión: la estructura y programación académica, el cuerpo académico y, por último, los alumnos y los graduados.

En función de la primera de estas tres perspectivas, se indaga la coherencia entre la programación académica y la misión y los objetivos institucionales. Se analiza la organización de la estructura académica (facultades, departamentos, institutos, escuelas, otros), la estructura de gestión académica (vicerrectorados, secretarías, direcciones, otros), los sistemas de registro y de procesamiento de la información académica para su control y resguardo, la articulación de la docencia, la investigación, la extensión y la transferencia.

En relación al cuerpo académico, se plantea el interrogante referido a si existe una relación adecuada entre la cantidad y la dedicación del cuerpo docente para atender la programación académica y el número de alumnos. Además, se considera la composición del cuerpo docente en cuanto al nivel de formación alcanzado y su suficiencia, la existencia de políticas suficientes y adecuadas desarrolladas en materia de actualización y perfeccionamiento del personal docente, y de mecanismos de incorporación y promoción.

La perspectiva de alumnos y graduados busca indagar si existe una política general de ingreso, permanencia y promoción de los alumnos, como es el mecanismo de seguimiento y de información sobre su rendimiento, permanencia y egreso, junto con la existencia de políticas que permitan aumentar la retención y la graduación. Adicionalmente, se consulta sobre la existencia de un programa de becas, si existen otros mecanismos de bienestar estudiantil que favorezcan la permanencia y retención, y la media de la duración de las carreras con su contraste entre la duración real con la teórica.

Por último, es importante identificar si se cuenta con un mecanismo de seguimiento de graduados, que disponga de información para evaluar la inserción, la promoción y la movilidad laboral de los graduados.

d) Dimensión IV: investigación, desarrollo y creación artística

En esta dimensión se analiza si la institución cuenta con estructura propia y políticas explícitas de investigación, desarrollo y creación artística acordes con la misión y los objetivos institucionales. Se evalúa si estas favorecen la generación de proyectos y programas, así como de equipos de investigación con participación de docentes y alumnos. También se analiza la manera en que se promueve la difusión interna y externa de los resultados, la suficiencia de adecuados mecanismos de evaluación de estos, el establecimiento de políticas de formación de los recursos humanos destinados a esta función y la manera en que dicha actividad de investigación es financiada.

e) Dimensión V: extensión, producción de tecnología y transferencia

En esta dimensión se indaga respecto a si la institución cuenta con una estructura propia de generación de programas de extensión, producción de tecnología y de transferencia y, además, si existen políticas explícitas acordes con la misión y los objetivos institucionales. Se considera, además, cuál es la política desarrollada en relación a la formación de los recursos humanos destinados a esta función, con qué nivel de financiamiento se cuenta, si existe una política explícita de convenios con entidades estatales y privadas, nacionales e internacionales, para el desarrollo de las actividades y, de ser así, el grado de desarrollo e implementación.

f) Dimensión VI: integración e interconexión de la institución universitaria

En esta dimensión se busca indagar la existencia de la capacidad para generar y desarrollar proyectos conjuntos de docencia, investigación o extensión, entre unidades académicas o en foros comunes (centros culturales, bibliotecas, publicaciones que abarquen toda la institución universitaria). Además, se considera si la institución cuenta con una política de vinculación interinstitucional, la eficiencia de los convenios de cooperación con otras instituciones o entidades nacionales o extranjeras para el desarrollo de la docencia, la investigación y la extensión.

g) Dimensión VII: bibliotecas, centros de documentación, publicaciones

En esta dimensión se analiza la suficiencia de la dotación y la disponibilidad de bibliotecas y bibliografía, la calidad de la prestación de los servicios de los centros de documentación, bibliotecas y el acceso a redes de información, los servicios de asistencia a las funciones de docencia e investigación, la calificación del personal, la suficiencia en el equipamiento informático disponible y los espacios físicos. Se indaga, además, la disponibilidad de un presupuesto destinado a tal fin y la política de publicaciones y el consecuente desarrollo.

En síntesis, la evaluación institucional analizada hasta aquí comprende una dualidad constituida por la autoevaluación institucional, a cargo de la institución universitaria, y la evaluación externa, a cargo de la CONEAU. Las diversas aristas de la evaluación de la calidad están representadas por siete dimensiones que incluyen el contexto regional y local junto con la misión y el proyecto institucional como eje central; y la gestión académica, la investigación, el desarrollo y la creación artística, la extensión, la producción de tecnología y la transferencia, la integración e interconexión de la institución y las bibliotecas, los centros de documentación y las publicaciones, como centros ejecutores de dicha misión en el contexto que las circunda.

En relación a estas, se busca hacer foco en identificar si se encuentran definidas las áreas de incumbencia en la estructura organizacional, formalizadas las políticas y actividades, la existencia de políticas de formación de recursos humanos vinculados a estas, y si existen mecanismos de comunicación y análisis y asignación de recursos financieros al efecto. Se pretende relevar si los atributos existentes se encuentran formalizados, se implementan y si son pertinentes para los propósitos institucionales. Como resultado, la institución obtiene un informe que contendrá propuestas de mejoramiento a partir de la consideración de las distintas dimensiones que han orientado el proceso de autoevaluación, las cuales fueron descriptas precedentemente.

2.2 QS WORLD UNIVERSITY RANKING

2.2.1 Antecedente

La segunda herramienta para la evaluación de la calidad en instituciones de educación superior que aquí se analiza es el QS World University Ranking llevado adelante por la firma Quacquarelli Symonds, con un alcance a nivel mundial. La información que se ofrece a continuación es pública y se puede descargar en <https://www.qs.com/>.

A través de esta herramienta, se evalúa a las universidades, con la finalidad de construir un ranking de acuerdo con seis indicadores, diseñados para capturar, según sus dimensiones, la eficiencia de la investigación, la posición académica, el fomento de la empleabilidad de los graduados, el tamaño de las clases y la medida en que se logra la internacionalización. Cada indicador tiene una ponderación relativa diferente.

El objeto del QS World University Ranking consiste en publicar un ranking anual de las universidades en función a la calificación otorgada. Se construye un indicador cuantitativo para cada dimensión relevada; y los indicadores son determinantes de las claves de rendimiento de las instituciones participantes. Los datos son obtenidos de diferentes fuentes que incluyen encuestas mundiales: la encuesta académica y la encuesta de empleadores. También utiliza la base de datos

bibliométrica Scopus / Elsevier para analizar documentos para las citas. Cada institución también proporcionará a QS la información relevante y los datos necesarios para procesar la evaluación.

Una vez que se han recopilado los datos y se consideran las ponderaciones, se obtienen puntuaciones estándar para cada columna de datos. Se presenta la clasificación general de una institución, como así también por área temática y por facultad. Los temas incluyen, entre otros, ingeniería, medicina, historia, inglés y artes escénicas, con potencial para nuevos temas para ser ingresados cada año. Las cinco facultades incluidas son Ciencias Naturales, Artes y Humanidades, Ingeniería y Tecnología, Ciencias de la Vida y Medicina, y Ciencias Sociales y Management.

El ranking está diseñado para mostrar una imagen actual de la educación superior internacional bajo homogéneos criterios de análisis. Sin embargo, las universidades son complejas, y la clasificación inevitablemente implica simplificación. Toman entidades muy complejas y diferentes y las reducen hasta un solo número como base de comparación.

La finalidad del ranking es posicionar, a nivel mundial, a las universidades teniendo en cuenta el puntaje objetivo en las dimensiones que lo componen. La posición en el ranking puede respaldar el discernimiento de un estudiante para la elección de la universidad en la que desarrollará su carrera, pero no debe ser tomada como el único elemento que domina el proceso decisorio, sino como un complemento. A su vez, a la institución le proporciona información detallada sobre cómo está desempeñándose en las áreas evaluadas y su comparación con otras instituciones. Esto le brinda una idea de la posición nacional, regional y global que posee, y contribuye a establecer posibles áreas de mejora. Se convierte, a su vez, en un elemento reputacional y aspiracional.

2.2.2 Dimensiones

Las dimensiones que construyen el cálculo del ranking son transparentadas en los diversos reportes que difunde la entidad emisora. Según el QS World University Ranking 2020 las dimensiones, los indicadores que las valoran y el peso relativo de cada uno en la ponderación final de la calificación son los siguientes:

Tabla 1. Dimensiones, indicadores y peso relativo considerados en el cálculo del ranking

	Dimensión	Indicador	Peso relativo
I	Desempeño académico	Revisión por pares	40%
II	Investigación	Citación por docente	20%
III	Docencia	Docentes por estudiantes	20%
IV	Empleabilidad de los graduados	Revisión de reclutadores	10%
V	Internacionalización	Docentes internacionales	5%
		Estudiantes internacionales	5%

A continuación, se analiza cada una de las dimensiones expresadas en la tabla precedente.

a) Dimensión I: desempeño académico

Para la construcción del ranking se considera que una universidad líder mundial debería ser reconocida como tal por la comunidad académica global. Por esta razón, el desempeño académico, medido en términos de su reputación a través la revisión de pares, recibe la mayor ponderación que cualquier otro indicador en el ranking (40%). Este indicador se basa en datos de la Encuesta Académica QS.

Los atributos que determinan la valoración de esta dimensión son los siguientes: 30% del alumnado que participa en ayudantías de enseñanza o investigación, un centro de desarrollo de aprendizaje con tres empleados a tiempo completo, relación de dedicación a tareas administrativas respecto a las horas de enseñanza en clase por semana, 70% del total de miembros de la facultad que participan en programas de desarrollo u la afiliación a las redes de universidades nacionales, internacionales y de la región.

b) Dimensión II: investigación

El resultado de la investigación en una institución aporta el 20% de la puntuación total. Como medida de la calidad de la investigación se asigna, como factor exteriorizante de esta, la cantidad de veces que es citada la institución en producciones académicas.

Este indicador se realiza por facultad para, de esta manera, hacer posible la comparación de instituciones de diferente tamaño. Para calcular este indicador, se toma el número total de citas recibidas por todos los documentos producidos por la institución sobre un período de cinco años y se relaciona con el número de personas equivalentes, a dedicación de tiempo completo, de cada facultad en esa institución. Todos los datos de investigación que utiliza para las clasificaciones son proporcionados por la base de datos Scopus / Elsevier.

Se enumeran los lineamientos para obtener el máximo puntaje de esta dimensión los cuales son: siete publicaciones por miembro de la facultad indexados en Scopus en los últimos cinco años, ocho citas por publicación indexadas en Scopus en un período reciente de seis años, la asignación del 30% de los fondos del último año fiscal a investigación y 200 nominaciones recibidas en el último análisis de QS Global Academic Survey.

c) Dimensión III: docencia

La dimensión docencia posee un peso relativo del 20% sobre la medición total; se asocia a la calidad docente al relativizar la cantidad de profesores con la totalidad de estudiantes. Este *ratio* busca evaluar la medida en que las instituciones pueden proporcionar, a los estudiantes, el acceso a profesores y tutores, y reconoce que las instituciones con un baja proporción de docentes / estudiantes reducirán la carga en cada docente en particular.

En este punto los porcentajes de cumplimiento para obtener la mayor puntuación se reducen a alcanzar las siguientes métricas: un docente por cada 10 alumnos, satisfacción general de los estudiantes (75%), que los estudiantes se gradúen dentro del tiempo esperado para su curso (90%), número de miembros de la facultad con doctorados o un título equivalente (80%) y que los graduados universitarios inicien un estudio de nivel superior dentro de los 12 meses posteriores a la graduación (30%).

d) Dimensión IV: empleabilidad de los graduados

El 10% de la medición total lo provee la reputación frente a los empleadores. En esta dimensión se considera la opinión de los empleadores sobre la capacidad de la institución para obtener graduados con la preparación requerida por aquellos. La fuente de información es la Encuesta QS para empleadores, que busca identificar las instituciones de donde surgieron los empleados más competentes e innovadores, entre otros atributos.

Los porcentajes de cumplimiento para esta dimensión están constituidos por: la obtención de 50 nominaciones de empleadores de la QS Encuesta Global de Empleadores o la demostración de que 200 compañías distintas (o un número equivalente al 1% del alumnado) ha asistido a eventos de empleabilidad en la institución durante un período de 12 meses. Además, es necesario demostrar una fuerte tasa de empleo de posgrado, con 90% de graduados empleados dentro de los 24 meses posteriores a la graduación.

Adicionalmente, las universidades también pueden recibir 10 puntos por cada uno de los siguientes servicios de apoyos profesionales: 10 asesores profesionales, o un asesor profesional por cada 1000 estudiantes, entrenamientos de entrevistas profesionales o apoyo para escribir currículums, al menos una feria de carrera profesional en el campus en los últimos 12 meses, existencia de sesiones de asesoramiento profesional y un portal profesional online que enumere vacantes laborales o sesiones de asesoramiento profesional.

e) Dimensión V: internacionalización

A las variables docentes internacionales y estudiantes internacionales se les asigna una ponderación del 5% respectivamente. De esta manera, la dimensión internacionalización aporta el 10% del puntaje total. Ello se fundamenta en que una universidad de clase mundial debería atraer profesores de todo el mundo porque redundaría en innumerables impactos positivos indirectos de desempeño institucional, aportando una perspectiva global en el marco de la internacionalización del sector educativo. En el mismo sentido, contar con estudiantes internacionales otorga una perspectiva global en consonancia con el mercado laboral actual, facilita el intercambio de mejores prácticas y creencias y proporciona a los estudiantes simpatías internacionales y conciencia global.

A continuación, se detallan los indicadores de esta dimensión: las universidades deben demostrar 50 programas de titulación conjunta y/o colaboraciones de investigación universitaria que conducen a publicaciones en Scopus en un período reciente de cinco años. Asimismo, necesitan exhibir un 25% del profesorado internacional y un 20% de estudiantes internacionales. Se hace necesaria la existencia de programas de intercambio (estudiantes entrantes y salientes) equivalentes al 2% de los estudiantes que tengan una duración de tres meses o más; o el 2% de alumnos locales que asistan a viajes universitarios al exterior con una duración de dos semanas a tres meses. A su vez, pueden tener un departamento de intercambio con una persona fija abocada a dicha tarea.

Por lo expuesto, el ranking analizado busca estandarizar los resultados óptimos, según una escala de valoración definida, por la entidad calificadora, de las diferentes dimensiones que caracterizan la calidad de la institución de educación superior que es objeto de medición y esta obtiene un puntaje determinado y una posición relativa al resto de las instituciones participantes.

3 COMPARACIÓN ENTRE LAS DOS HERRAMIENTAS DE EVALUACIÓN DE CALIDAD

A partir de las características y las concepciones de calidad reflejadas en las dimensiones valoradas por cada herramienta analizada es posible observar que se trata de dos instrumentos diferentes pero que pueden resultar complementarios. A continuación, se presenta un cuadro comparativo.

Tabla 2. Análisis comparativo de las dos herramientas de evaluación de la calidad

	EVALUACIÓN INSTITUCIONAL CONEAU	ÍNDICE QS
Sujeto evaluado	Institución de educación superior	Institución de educación superior
Sujeto evaluador	Interno: autoevaluación de la institución con participación de los integrantes de la comunidad universitaria. Externo: Comité de Pares Evaluadores.	Externo: por medio de la firma Quacquarelli Symonds
Marco de referencia	Artículo 44 de la Ley de Educación Superior N° 24.521 Resolución CONEAU N° 382/11	Sistema de calificación universitaria QS Stars
Alcance	Nacional (Argentina)	Mundial
Periodicidad	Cada 6 años	Anual
Dimensiones	I: Contexto local y regional II: Misión y proyecto institucional. Gobierno y gestión III: Gestión académica: estructura y programación académica, cuerpo académico, alumnos y graduados. IV: Investigación, desarrollo y creación artística V: Extensión, producción de tecnología y transferencia VI: Integración e interconexión de la institución universitaria VII: Bibliotecas, centros de documentación y publicaciones	I: Desempeño académico II: Investigación III: Docencia IV: Empleabilidad de los graduados V: Internacionalización
Tipo de evaluación	Cualitativa y cuantitativa	Cuantitativa
Resultado	Cualitativo: informe interno con propuestas de mejora	Cuantitativo: posición en un ranking mundial basado en un puntaje obtenido que se refleja en la obtención de “estrellas”, siendo el máximo 5.
Carácter público	Las recomendaciones para el mejoramiento institucional que surjan de las evaluaciones tendrán carácter público.	Publicidad de la posición en el ranking en https://www.qs.com/ .
Beneficios de transitar la evaluación	Cumplimentar con las disposiciones del artículo 44 de la Ley de Educación Superior N° 24.521. Realizar un análisis comprehensivo de la institución universitaria teniendo en cuenta las unidades académicas respectivas. Evaluar los logros y las dificultades en el desarrollo de las funciones de la institución y sugerir medidas de mejoramiento.	Una buena calificación sirve como una herramienta de marketing institucional. Un marco de referencia para trabajar en las debilidades identificadas y las oportunidades destacadas. Una muestra de sus puntos fuertes y un análisis detallado de cómo aportaron a la obtención de la calificación de QS.

Se evidencia que el objeto por el cual se somete una institución de educación superior a estas herramientas de evaluación no es homogéneo. Esto es así porque la concepción de calidad y la metodología para evaluarla son diferentes en ambos casos. La evaluación, a través de la CONEAU, tiene un alcance nacional, mientras que la de QS tiene alcance internacional. En ambos casos, los resultados son públicos, y hay claridad en los estándares de referencia. La evaluación CONEAU tiene

legislación de respaldo, ya que se trata de un organismo público. La herramienta de QS, en cambio, se trata de un ranking confeccionado por una firma privada, pero con los criterios de medición transparentados en las diversas guías publicadas en su página web. En cuanto a las dimensiones, cabe señalar que la CONEAU evalúa el contexto local y regional, la misión y el proyecto institucional, la estructura y la programación académica, las bibliotecas, los centros de documentación y las publicaciones. QS no toma en consideración estas dimensiones. Por otro lado, lo más característico de QS es la forma de analizar la calidad en base a la percepción sobre las opiniones de los empleadores y los académicos sobre la entidad. Además, la profundidad con la que se analiza está basada en la empleabilidad y la internacionalización, a diferencia de la CONEAU que les otorga una importancia relativa menor.

En el caso del proceso de autoevaluación planteado por la CONEAU, cabe mencionar que se trata de una evaluación que supone trabajar sobre la mejora continua, a partir del planteo de metas de superación con la colaboración de personas externas que dan soporte a ello. Todo el proceso gira en torno a los propósitos institucionales y la forma en que la institución vela por su consecución en el contexto en el cual se encuentra inserta, procurando ser capaz de hacer los ajustes necesarios frente a las debilidades detectadas. Posee el alcance de identificar fortalezas y debilidades como insumo para definir, en consecuencia, los planes de acción y las modificaciones en las medidas implementadas. Por lo que los resultados de este proceso no pueden ser comparados entre instituciones.

Por el contrario, los resultados del QS ranking buscan medir los atributos definidos en sus dimensiones de caracterización de la calidad que proporcionen información sobre esta con un fuerte peso en el análisis de percepción y rendimiento y, de esa manera, servir para promover la transparencia en la información sobre la educación superior. Procura brindar información comparable de fácil y universal acceso. Es como si el mercado académico mundial pudiera ser valorado en términos de una moneda única que mide la calidad académica (Paradeise & Thoenig, 2017). Sin embargo, no se analizan las causas de las diferencias de rendimiento entre los sistemas, las instituciones de educación superior y su actividad. Se debe esperar que identifiquen fortalezas y debilidades de las dimensiones bajo análisis, pero no aporta soluciones.

4 CONCLUSIÓN

A lo largo del presente artículo se pudo demostrar que la medición de la calidad de las instituciones de educación superior como una herramienta de gestión no puede ser concebida como un atributo a alcanzar de manera absoluta. Por el contrario, se trata de un concepto relativo al estándar contra el cual se contrasta la realidad. Dicho estándar, a su vez, contiene las diversas dimensiones a

evaluar para verificar el logro o el grado de cumplimiento de este. Así, se ratifica que el concepto de la calidad en la educación superior no se encuadra bajo una única definición y alcance.

Por lo expuesto, el proceso de autoevaluación propuesto por CONEAU en la Resolución N° 382/2011 busca realizar un análisis cuantitativo y cualitativo comprehensivo de la institución teniendo en cuenta las unidades académicas respectivas. Evaluar sus logros y dificultades en el desarrollo de sus funciones y sugerir medidas de mejoramiento. Determina la calidad en base al análisis de las dimensiones: contexto local y regional; misión y proyecto institucional, gobierno y gestión; gestión académica; investigación, desarrollo y creación artística; extensión, producción de tecnología y transferencia; integración e interconexión de la institución universitaria y bibliotecas, centros de documentación y publicaciones.

Por su parte, el QS World University Ranking sirve como una herramienta cuantitativa de marketing institucional. Se trata de un marco de referencia para trabajar en las debilidades identificadas y las oportunidades destacadas. Determina la calidad en base al análisis de las dimensiones: desempeño académico, investigación, docencia, empleabilidad de los graduados, e internacionalización.

En el artículo se expusieron dos herramientas para evaluar el criterio de calidad, con dos alcances, funcionalidades y metodología de abordaje diferentes, a los fines de compararlas y analizar el complemento que ambas tienen. No se trata de emitir un juicio de valor en relación a cuál es más propicia para medir calidad, atento a que dicha afirmación carecería de sentido, porque las herramientas están concebidas para propósitos diferentes y no comparten los mismos estándares de evaluación. Se considera que ambas tienen aportes diferentes al concepto de calidad y que se pueden aplicar de manera complementaria.

REFERENCIAS

- Albornoz, M. & Osorio, L. (2018). Rankings de universidades: calidad global y contextos locales. *Revista CTS*, 13(37), 13-51.
- Argentina. *Ley de Educación Superior N° 24.521*. Sancionada el 20 de julio de 1995.
- Barsky, O. (2018). La inconsistencia de los rankings internacionales de las universidades y la debilidad del debate académico argentino. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad - CTS*, 13(37), 153-187.
- Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria. *Resolución CONEAU N° 382/11*.
- De Vicenzi, A. (2018). *Cambios en el mejoramiento de la calidad de las instituciones universitarias. Un estudio de casos de universidades privadas argentinas*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Gonzalez, L. & Espinoza, O. (2008). Calidad de la educación superior: conceptos y modelos. *Calidad en la educación superior*, 28, 248-276.
- Harvey, L. (2006). Understanding quality. En L. Purser (Ed.), *Bologna handbook: making Bologna work*. Recuperado de <http://www.bologna-handbook.com/>.
- Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe. (2006). *Informe sobre la educación superior en América Latina y el Caribe 2000-2005. La metamorfosis de la educación superior*. Caracas: Editorial Metrópolis.
- Lemaitre, M. (2009). *Una mirada actual al desarrollo de procesos de aseguramiento de la calidad*. Red Iberoamericana de Aseguramiento de Calidad. Recuperado de https://www.cna.gov.co/1741/articles-186502_MJ_Lemaitre.pdf.
- Lemaitre, M. (2016). *Aseguramiento de la calidad en América Latina: estado actual y desafíos para el futuro*. Recuperado de <http://www.papse2.edu.do/images/pdf/InformesProyectos/Acreditacion/2-LemaitreAmericaLatina.pdf>.
- Martínez Rizo, F. (2011). Los rankings de universidades: una visión crítica. *Revista de la Educación Superior*, 40(157), 77-97.
- Montané, A., Beltrán, J. & Teodoro, A. (2017). La medida de la calidad educativa: acerca de los rankings universitarios. *Revista de la Asociación de Sociología de la Educación (RASE)*, 10(2), 283-300.
- Montero, I., & León, O. (2007). A guide form naming research studies in psychology. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 847-862.
- Observatory on Academic Ranking and Excellence. (2015). *Pautas para grupos de interés de rankings académicos*. Recuperado de <http://ireg-observatory.org>.
- Paradeise, C., & Thoenig, J.-C. (2017). *En busca de la calidad académica*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Perfumo, M. S. & Ares, M. V. (2020). Alternativas de evaluación de calidad en la educación superior. *593 Digital Publisher CEIT*, 5(1), 56-68. <https://doi.org/10.33386/593dp.2020.1.165>.
- Quacquarelli Symonds Limited. (2019). *QS Showcase 2019*. Recuperado de <http://www.iu.qs.com/product/qs-showcase/>.
- Quacquarelli Symonds Limited. (2019). *QS Top Universities Guide 2019*. Recuperado de <https://www.topuniversities.com/subject-rankings/2019>.
- Quacquarelli Symonds Limited. (2020). *QS Stars Rating System*. Recuperado de www.qs.com.

Quacquarelli Symonds Limited. (2020). *QS World University Ranking. Who rules? The world's top universities in 2020*. Recuperado de <https://www.topuniversities.com/student-info/qs-guides>.

Quacquarelli Symonds Limited. (s.f.) *How to Enter the QS World University Rankings: Your Top 10 Questions Answered*. Recuperado de <https://www.qs.com/portfolio-items/how-to-enter-the-qs-world-university-rankings/>.

RIACES. (2004). *Glosario internacional RIACES de evaluación de la calidad y acreditación*. Madrid: Red Iberoamericana para la Acreditación de la Calidad de la Educación Superior. Recuperado de www.riaces.org.

Rojas Crotte, I. R. (2011). Elementos para el diseño de técnicas de investigación: una propuesta de definiciones y procedimientos en la investigación científica. *Tiempo de Educar*, 12(24), 277-297.